

Ejército ★ regular

octava división



Año II

MADRID 1 JUNIO 1938

Núm. 12



VETERANOS

Viejos soldados del Ejército Popular. Los más firmes defensores de la libertad y la independencia de nuestra Patria.

En estos días de lucha encarnizada, en que son los puntales más firmes de nuestro Ejército, vibran en ardientes deseos de estar en las Brigadas de choque para reducir a la impotencia a los Ejércitos exóticos que quieren sojuzgar a España convirtiéndola en colonia italoalemana. Pero nuestros soldados, duros como roca de granito, siguen haciendo ley aquella frase tantas veces repetida:

¡No pasarán!

Como estos hombres, como esos gloriosos guerrilleros de Calahonda, como esos valientes del alto Pirineo aragonés, son todos los soldados de nuestro Ejército.



ESGRIMA

La esgrima es uno de los deportes más antiguamente practicados; la frecuencia de los duelos en la Edad Media hacía que constantemente se entrenaran los hombres de aquella época, y después desaparecidos de la vida corriente, quedaron las salas de armas como práctica en el manejo de ellas y como uno de los ejercicios corporales más duros, que hacían juntamente con la equitación y la caza los deportes de aquellas épocas.

La esgrima, como deporte, ya hemos dicho es un ejercicio durísimo por la constante movilidad del tirador durante el combate, atento siempre a la defensa y ataque en el asalto, trabajando no solamente los músculos, sino también de una manera importantísimas la vista para parar el corte enemigo y la inteligencia para concebir con toda rapidez el ataque. Además, como deporte, sirven los conocimientos de esgrima como medio de defensa personal, pues aunque los duelos están suprimidos, en una riña que surja de pronto, con un bastón o palo en la mano representa una ventaja sobre el contrario.

Militarmente es el primer deporte de aplicación en la guerra, pues tan-

to la Infantería como la Caballería, en los cuerpos a cuerpos, necesitan un conocimiento de las reglas de esgrima para defenderse y atacar con ventaja contra el enemigo, no debiendo

faltar en la capacitación de nuestro Ejército las clases de esgrima a la tropa, y de una manera más importante e intensiva a la oficialidad, por ser la esgrima uno de los conocimientos que todo buen militar debe poseer siempre, pero ahora en guerra mucho más.

La esgrima tiene cuatro modalidades: el sable, la espada, el florete y la bayoneta. La espada y el florete han quedado exclusivamente como deporte, puesto que no tiene su tirada aplicación en ningún tiempo; en cambio, el sable y la bayoneta, además de ser un ejercicio corporal magnífico en la guerra, tiene un importante papel que en artículos siguientes se pondrá de manifiesto, detallando el mecanismo de su práctica.

RECORDMAN

La Escuela de Comisarios de la División

El sábado 21 del pasado mes, terminó el curso de la Escuela de Capacitación para delegados políticos y activistas de esta División.

Hubo una modesta comida de despedida, a la cual asistieron el jefe y comisario de la División y los jefes y comisarios de las Brigadas.

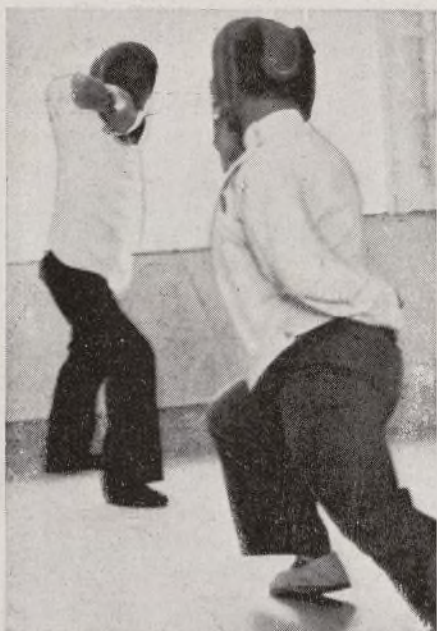
Uno de los alumnos, el calificado con el primer número, dirigió la palabra, en nombre de todos sus compañeros, para agradecer a sus jefes el que les hayan dado la posibilidad de asistir a los cursillos para aprender un poco más y luego esparcir lo que hayan aprendido entre los demás camaradas, para así fortalecer y capacitar a nuestro Ejército.

Seguidamente hizo uso de la palabra el comisario de la División, camarada Yuste, el cual resaltó la importancia que tiene la Capacita-

ción en nuestro Ejército y aconsejó a los alumnos que no se creyeran que ya habían aprendido todo lo necesario para ser buenos delegados políticos, que habían aprendido un poco nada más y que era necesario que en los momentos libres procurasen seguir estudiando con la orientación que habían recibido en la Escuela.

Por los jefes y comisarios fueron felicitados los primeros cuatro compañeros calificados, cuyos nombres damos para satisfacción de los mismos: Modesto Romera Montenegro, Eduardo Martínez, Francisco Álvarez López y Constantino Martín.

EJERCITO REGULAR les felicita desde estas columnas y espera de estos camaradas, como de todos los demás, pongan el empeño y el tesón que las circunstancias requieren para la consecución de la victoria.



Una fase de un combate a sable

En guerra, un Ejército no cesa de combatir. El arma de combate en los períodos pasivos es el pico y la pala

CON LA UNIDAD ANTIFASCISTA A LA VICTORIA!

Bajo esta consigna central de unidad ha de desenvolverse la actividad de los comisarios y delegados



Nuestro comisario general y los subcomisarios han dirigido al Ejército una alocución, fundada ésta en la acogida unánime y entusiasta de las declaraciones del Gobierno por todo el pueblo en su deseo inquebrantable de unidad.

Bajo esta consigna central de unidad ha de desenvolverse en adelante la actividad de los comisarios y delegados. Vosotros, que habéis dado en tantas ocasiones ejemplo de vuestro espíritu de sacrificio, tenéis el deber supremo en estos momentos de multiplicar los esfuerzos y desarrollar la sensibilidad de cuantos esperan de los comisarios estímulos y alientos, consejos y orientación.

ANIMADOS POR ESTE ESPIRITU DE UNIDAD HALLAREIS AMPLIOS CAUCES PARA LA REALIZACIÓN DE LAS TAREAS QUE HAN DE CULMINAR EN LA VICTORIA DECISIVA CONTRA LOS ENEMIGOS Y LOS INVASORES DE NUESTRO SUELO PATRIO.

Nunca insistiremos demasiado en este punto central: UNIDAD, de la que es ejemplo nuestro Gobierno de Unión Nacional y expresión acabada y firme del documento que contiene nuestros fines de guerra.

Al mismo tiempo es indispensable, hoy con mayor fuerza que nunca, cultivar la moral del soldado e impedir a toda costa que se puedan producir hechos que tiendan a debilitar su magnífica capacidad combativa. En el campo de batalla solo se puede actuar como combatiente, y frente al enemigo de nuestro pueblo y de nuestra existencia independiente no puede haber contemplaciones ni transigencias. La tarea que tenemos delante es común a todos, socialistas y republicanos, comunistas y anarquistas, sindicalistas y sin partido, al igual que lo es asimismo común a los miles y miles de combatientes y trabajadores que militan en las poderosas organizaciones C.N.T. - U.G.T.

¡Comisarios, jefes, oficiales, combatientes todos! No olvidemos ni un solo instante nuestra gran responsabilidad histórica. Agrupémonos cada día más y más. Unidad, unidad y unidad, esta es la base para nuestra victoria. Unidad para resistir. Unidad para fortificar. Unidad para aumentar la capacidad combativa de nuestro Ejército. Unidad para atacar.

¡Comisarios! Insistir y explicar cuanto sea preciso para que ni un solo soldado deje de comprender esta necesidad.

¡Viva el Cuerpo de Comisarios!

¡Viva el Ejército Popular!

MÁLAGA COMO PAMPLONA

Nuestra resistencia provoca la demoralización de la retaguardia.

GIBRALTAR 28. (Urgente).—Viajeros llegados de La Línea dan cuenta de que circulan persistentes rumores, según los cuales, los falangistas, al igual que lo sucedido recientemente en Pamplona, se han sublevado en Málaga, produciéndose choques en las calles. Hay muchos detenidos.

NAVARRA NO QUIERE SER ITALIANA

Bayona 29. Se confirma que la ola de protesta contra los italianos ha prendido en diversos puntos de Navarra. En Tafalla se han registrado manifestaciones en las calles, las cuales motivaron la intervención de las tropas y numerosas detenciones. Tafalla se encuentra ocupada militarmente.

LA UNIDAD SINDICAL

Los obreros de Barcelona dispuestos a todos los sacrificios.

BARCELONA 29 (1,30 m.).—El Comité de Enlace de la Federación Local de Barcelona C.N.T. - U.G.T. ha remitido un escrito al jefe del Gobierno para comunicarle que la clase trabajadora de Barcelona interpretando la gravedad de la situación porque atraviesa nuestro país, está dispuesta a realizar los mayores sacrificios y a cumplimentar, sin ninguna clase de vacilaciones, todas las determinaciones, teniendo la seguridad de que el Gobierno habrá recibido con satisfacción este Comité de Enlace, que servirá para demostrar nuestra fuerte unidad.

A este escrito ha contestado el presidente agradeciendo la adhesión que expone, y hace votos por que los trabajos y sacrificios que mancomunadamente realizan en el ambiente sindical ambas organizaciones beneficien a la causa común.

VIGILANCIA Y FORTIFICACION, VOCABLOS IGUALES

Se ha tratado con insistencia del problema de fortificaciones por entenderse—ciertamente—que es una de las bases fundamentales de economía de vidas y estrellamiento en los embates enemigos. Exacto.

Pero dicho problema ha de verse completado por otro no menos importante: vigilancia. He ahí por qué decimos que vigilancia y fortificación son vocablos que se corresponden.

Tan es así, que la una sin la otra no darían el resultado apetecido. Si fortificación—como todos sabemos—es el rompeolas donde se hace cisco la embestida del enemigo, no es menos cierto tampoco que la vigilancia juega un papel importante. A mayor convencimiento de la responsabilidad que sobre cada uno pesa en estos momentos graves por que atraviesa España, más fidelidad y tesón en el cumplimiento de nuestros deberes.

La disciplina del Ejército Popular que lucha por independizar España del yugo extranjero, no se parece en nada a la sustentada por los pretorianos de antes de julio del 36: aquella era inconsistente por basarse en la fuerza; la nuestra, la de ahora, brota, fluye a nuestra conciencia por magnánima voluntad y es recia como losa de plomo.

Vigilantes y fortificados; disciplinados por nosotros mismos; convencidos de la grandeza de la lucha que nos ha impuesto el fascismo internacional y adornados de un valor rayano en el paroxismo, no hay, no puede haber en el mundo soldados capaces de vencernos.



Los soldados vigilan atentamente. Sin un descuido, sin una vacilación, pues va en ello la independencia de España



UNO MAS

Otro camarada hay que sumar a la larga lista de los que en lucha por la República democrática derramaron su sangre y perdieron su vida: el teniente Vicente Alfonso Carrillo.

Alfonso (Alfonsete, como con calificativo de hermano mayor le llamaba yo), fué herido en julio del pasado año en el frente de Las Rozas. Tres balas fascistas desgarraron su carne cuando valientemente cumplía con la compañía, que accidentalmente mandaba, las órdenes recibidas de sus superiores.

Con la pleura y el pulmón atravesado por una de ellas, venció su juventud a la terrible Parca y volvió de nuevo con nosotros en cuanto estuvo a medio curar, trabajando con el entusiasmo que le caracterizó siempre en cuantas funciones estimó el mando conveniente emplearle, y eso que fueron de todos los matices: instructor de la 37 Brigada; profesor de las Academias de oficiales y comisarios de la División, y últimamente, oficial de enlace del Cuartel General Divisionario. Y ahora, cuando ya se encontraba completamente restablecido y nada hacía esperar tan terrible desenlace, aquella misma herida pulmonar que le tuvo entonces a dos dedos de la muerte, le ha conducido a ella, abriéndose interiormente en un derrame que le ahogó.

Era un gran camarada, un gran antifascista y un gran combatiente. Su cuerpo de niño enterraba un espíritu grande de hombre, forjado a cincel ante las injusticias vividas. De poca estatura, que le hacía aparentar aún menos años de los 23 que tenía, sabía agigantarse cuando las circunstancias lo exigían. Algo delicado, sobre todo después de ser herido, se convertía en la misma Fortaleza cuando el servicio lo demandaba, y... más, mucho más podía decirse todavía en su honor; su carácter franco y jovial, que le hacía ir dejando amigos por doquier, su modestia, su dignidad de antifascista que no le permitió solicitar destinos de retaguardia a los que tenía perfectísimo derecho...

Soy el menos indicado para escribir este artículo necrológico, ya que dada la antigua amistad que me unía al finado tengo que dejar hablar solo al corazón, y es sabido que esta víscera nada más sabe expresarse auxiliándose de la mímica y de los gritos, pero forzado ha hacerlo, termino con uno muy profundo y muy intenso que condensa en sí todo cuanto con mis mal pergeñadas líneas hubiera querido decir: «Alfonso, te hemos llorado, te echamos de menos y te vengaremos.»

LIROLA.

Del Cañón

No se distingue la retaguardia faciosa por perfecta. Todo lo contrario. Se distingue por las luchas entre las distintas fuerzas que componen el «movimiento nacional». Unas veces son los requetés que se pegan con los de Falange; otras, «los camisas viejas», que se creen traicionados e inician la lucha contra Franco y por último, la lucha entre los generales para disputarse la jefatura del movimiento.

En estos últimos días, las luchas se han recrudecido. Primero fué el discurso de Yagüe, en el cual reconoció la potencia y la moral de nuestro Ejército Popular y se pronunció contra las humillaciones de que son objeto por alemanes e italianos. Después ha venido la sublevación de los presos que se encontraban en el fuerte de San Cristóbal, con ramificaciones en el exterior, y algunos de los cuales ya han llegado a Francia.

Ultimamente se ha llegado a saber bastante más sobre el asunto de Yagüe. Recordemos que en el verano pasado fué desterrado a Canarias por haberse defendido de las acusaciones que le hacían referentes a que él fué el culpable de que en noviembre del 36 no se tomase Madrid. Ahora se ha llegado a saber que



En las trincheras no se desperdicia un solo momento. Los ratos que el servicio deja libres, son dedicados a estudio por los soldados

al Faccioso

además del discurso pronunciado, al cual ya nos hemos referido, había dirigido una carta a Franco en la cual exigía la destitución del sangriento Martínez Anido y la no ejecución de las penas de muerte acordadas por los Tribunales; una amnistía general para todos los prisioneros de guerra y que se averiguara si existe alguna posibilidad de poner fin a la guerra. Esta última pretensión iba reforzada con una apreciación referente a las constantes humillaciones de que la oficialidad italiana hace víctimas a los oficiales españoles. Yagüe había tenido un incidente con un oficial italiano. Este recurrió al Cuartel General del «generalísimo de bolsillo», y Yagüe recibió la orden de ofrecer excusas al oficial, orden que se negó a obedecer.

Digamos, por último, que alrededor de Yagüe se desenvuelven las luchas en la retaguardia facciosa, pues éste arrastra a los llamados «camisas viejas de F. E.» y a un gran sector de militares destacados.

En fin, que la retaguardia facciosa es un volcán en posible erupción. Y cuanto más fuerte sea nuestra resistencia, se acelera la descomposición del enemigo.



La acumulación de materiales para fortificación es un motivo más de la preocupación de los zapadores, que aprovechan cualquier momento y lugar para recoger aquellas vigas, aquellas alambradas que después debidamente dispuestas van a oponer al enemigo un bloque infranqueable



En la 44 Brigada se celebró un festival. Los soldados siguen con entusiasmo las distintas intervenciones

UN ACTO SIMPATICO EN LA 44

Mediada la tarde del día 14 de mayo, y como homenaje a los jóvenes camaradas que voluntariamente han acudido al llamamiento de las Juventudes para empuñar las armas en defensa de la Patria, en el Mando de la 44 Brigada se celebró un acto altamente simpático.

Cerca de dos centenares de estos jóvenes, en representación de todos los incorporados, acudieron desde sus posiciones para presenciar el acto, que tuvo principio con una briosa salutación del comisario de la Octava División, precedida por unas palabras llenas de encendido patriotismo del mayor Ascanio.

A continuación, y a presencia del jefe de la Brigada, que presidió el justo homenaje, interpretaron unos números de variedades varias artistas de escasa edad, aunque de excelentes dotes artísticas, que entusiasmaron con sus interpretaciones a los muchachos.

Acto sencillo y sentido, que viene a demostrar una vez más los afectos que guardan nuestros mandos a sus muchachos, a su fuerza; afecto de camaradas, que se saben unidos por una causa común y que precisamente constituye la base indestructible de nuestro Ejército.

¡Animo, muchachos! Los camaradas que habéis encontrado a vuestra llegada os quieren y sabrán valorar siempre la fe y el ímpetu de vuestros años jóvenes, y sólo esperan de vosotros que con el mismo entusiasmo que aplaudísteis el día 14 a las jóvenes artistas que os ofrendaron su arte, unidos a nosotros, sepáis arrollar a los criminales invasores que tratan de robaros vuestras riquezas naturales, nuestra libertad y nuestra independencia.

El Corresponsal de la 44.

Con cemento y barro

Todo es útil y necesario en la guerra, y en este todo entra de lleno el cemento y el barro; ese barro que muchas veces nos impide caminar por las callejas estrechas que forman las trincheras...

Cemento y barro, con los cuales se forman esos magníficos fortines que son en la noche escuderos insobornables de la independencia española.

No podíamos silenciar el trabajo que viene desarrollando la Compañía de Zapadores de la 44 Brigada, y para sorprenderlos en su faena diaria hoy acudimos a su lugar de trabajo, a ese lugar que el Mando les designó, y al cual acuden gozosos porque saben que su trabajo, ese trabajo que han de desarrollar a la luz de la luna, ha de servir después de barrera en la cual dejarán su furia suicida, tinta en su sangre propia, los invasores de la Patria...

Como presagiamos, les sorprendemos afanosos en su febril trabajo de construcción, entre cubos de agua, madera y cemento...

Cambiamos unas palabras con ellos, que condensan la fe que todos tenemos en nuestro próximo triunfo, y teniendo muy presente que el tiempo es oro, muy necesario en estos momentos, encendemos un pitillo con estos camaradas que con su trabajo, cemento y barro, tan eficazmente colaboran a ganar la guerra, y nos despedimos con un saludo viril que suelta nuestro pecho orgulloso.

MONGE



He aquí entregados a su imprescindible labor a estos cuatro compañeros de zapadores: Lucas, Curto, Valle y González, de la 44

Merecido homenaje a los alumnos de la 44 Brigada

Ha finalizado el curso de la primera promoción de Clases. El comportamiento de los alumnos ha sido el motivo por el cual Jefes, Comisarios y Oficiales se hayan expresado con ellos en congratulada amistad, en una fiesta amena y llena de simpatía.

A la fiesta asistieron chicas en representación de varios talleres de Madrid. Después de la comida, intervinieron muchos oradores. Sin embargo, por su importancia, merecen destacarse las palabras del Jefe de la Brigada, que entre otras cosas dijo: «Me siento orgulloso estar junto con los hombres que desde el primer día de la guerra no han regateado ningún sacrificio a la República. Vuestra responsabilidad ad-



En la Escuela de Clases de la 44 se celebró un acto de clausura de uno de los cursos. El jefe de la 112 dirige cordiales frases de aliento a los nuevos mandos

quirida en el Ejército, merece de vuestra conducta la más alta dignidad antifascista. Habéis ocupado cargos que millares de camaradas los han glorificado en el combate. Si sabéis rendirle tributo, habréis colaborado por la salvación de la independencia española».

También habló el Jefe de la 112 Brigada con palabras sencillas, pero hondamente sentidas.

El Comisario de la Brigada, el Comandante Cebrián y los Capitanes Herrero y Santa Cruz, hicieron un saludo a requerimiento de los concurrentes.

El alumno que obtuvo el número uno, Germán Aguilar Blanquer ocupaba el puesto de honor; habló en nombre de todos sus compañeros para prometer a sus Jefes que darían la vida en cualquier momento que España se la pidiera para su independencia y triunfo de la República.



Están lavándose afanosamente la ropa y apenas levantan la cabeza para acercarme. Son voluntarios de la juventud. Uno de ellos se llama Ángel, el otro Julian López. Son de Pozoblanco.

¿Qué te parece la vida en las trincheras?

—He trabajado antes en el frente de Teruel, nueve meses fortísimo. El «amo» si que hacía trabajar y todo era para él. Ahora estoy muy contento, trabajo para mí y para los míos.

¿Qué te parecen los trece puntos?

—El Gobierno quiere nuestro bien. El los ha hecho y a mí me bastó esto desde el primer momento. El comisario me explicó las ventajas de cada uno.

Luego nos metimos en el laberinto caprichoso de las trincheras. Y de pronto, doblando a la derecha, se abre ante nosotros la boca de un nido. Caras negras de sol y de pólvora nos saludan riendo. Son soldados de la compañía de ametralladoras del cuarto Batallón.

Hacen corro rápidamente y nos cuentan sus «cosas» de trinchera. A uno de ellos le pregunto:

—¿Qué te parecen los trece puntos?

—Todos están bien. La libertad de cultos la encuentro lógica. No se puede tolerar el lujo y la hipocresía del falso clero; creo que hay curas sencillos, que son sinceros. Yo que tenía temores de que cuando terminara la guerra él tendría que volver al estudio agotador de las aulas. Yo le convencí de que el Gobierno se ocupaba por la juventud y le dije que al igual que en la U. R. S. S., las condiciones en el aspecto cultural serían extraordinarias.

Luego me dice que se llama Rafael Marco. Era profesor de Cultura. El silbido de un mortero puso un final lúgubre a sus palabras llenas de optimismos, pero no fué capaz de apagar la sonrisa de sus labios.

A otro de ellos, andaluz, le hago las mismas preguntas, y me dice: —Me llamo Antonio Garrón. Soy de Cádiz. Me escapé como primeros días del movimiento, porque sabía que había de defender la República. Me parece bien que se perdone a los que quieran trabajar con nosotros pero con los cabecillas debemos ser implacables.



LOCE
PUEN



Me dijeron muchas cosas más y en todas ellas demostraban su confianza en la victoria y su desprecio hacia los traidores.

Volvemos a caminar bajo un sol de fuego y llegamos al puesto de la compañía del segundo Batallón. Esparramados bajo la protección de los árboles hay muchos soldados, pero me dirijo a un hombre ya maduro que con un fusil hace guardia:

Se llama Angel Alvarez, de Elche de la Sierra, tiene cuarenta y cuatro años y estuvo treinta y seis meses en Africa.

—Eso de que el Gobierno se haya dirigido a todas las naciones me parece muy bien. Yo ludo por mis hijos y si mis padres hubiesen comenzado esta obra ya estaríamos muy adelantados.

Ahora son los soldados de la cuarta compañía del segundo Batallón los que me hablan.

Se evadió del campo fascista después de luchar en la Sierra de Huelva varios meses, se llama Siméon y su familia se tuvo que quedar en terreno de «ellos».

—Me dice que los trece puntos le parecen muy bien y que le llenan de confianza en el porvenir.

Otro evadido, también de Huelva, añade:

—El otro día hablaba con un estudiante y me

que tenía temores de que cuando terminara la guerra él tendría que volver al estudio agotador de las aulas. Yo le convencí de que el Gobierno se ocupaba por la juventud y le dije que al igual que en la U. R. S. S., las condiciones en el aspecto cultural serían extraordinarias.

El silbido de un mortero puso un final lúgubre a sus palabras llenas de optimismos, pero no fué capaz de apagar la sonrisa de sus labios.

En otro lugar, un grupo de veteranos me aseguró que habían entendido los trece puntos.

El corresponsal núm. 13.



LAIN-
CAS

Escuela de Comisarios del Cuerpo de Ejército

La cultura sigue efectuando considerables progresos en nuestro Ejército. Ya tiene nuestro Cuerpo de Ejército una nueva manifestación de cultura. Creadas en las Divisiones del mismo unas Escuelas de Capacitación para delegados políticos y activistas, hacía necesaria la creación de un nuevo centro cultural que hiciera posible el aumento de los conocimientos intelectuales y políticos de nuestros comisarios. A este fin obedece la Escuela de Comisarios creada en el Cuerpo de Ejército, que fué inaugurada el día 14 del actual, a las once de su mañana, con asistencia del jefe del mismo teniente coronel Ortega, del comisario de la Octava División (en ese día accidentalmente del Cuerpo



El teniente coronel Ortega, ascendido recientemente a coronel, durante su intervención en la Escuela de comisarios del Cuerpo de Ejército

de Ejército) camarada Yuste, del jefe de esa División, jefe de la 112 Brigada y otros prestigiosos militares de nuestro Ejército.

Después de unas breves palabras del director de este organismo de presentación de las personalidades que asisten a esta inauguración y de aliento y estímulo en el estudio para los alumnos, hace uso de la palabra el camarada Yuste, que después de lamentar la ausencia del comisario efectivo del Cuerpo de Ejército camarada Rodríguez Sabio, hace una exposición de las esperanzas que tiene puestas en el funcionamiento de esta Escuela.

A continuación, el teniente coronel Ortega dijo que toda manifestación de cultura encontrará su apoyo en los jefes militares del Cuerpo de Ejército; dice que ésta no iba a ser una excepción, teniendo como tiene una importancia extraordinaria.

El Director.

Capacitación Militar

Características del ataque enemigo en un frente estabilizado

Importancia transcendental del Servicio de Información

Presenta muchas dificultades en un frente estabilizado, el poder determinar la inminencia de una acción ofensiva enemiga de envergadura. Sin embargo, hay detalles sueltos que pueden hacernos pensar, con relativa seguridad, en la posibilidad de un ataque próximo. Un Servicio de Información bien montado, puede darse cuenta del estado de inquietud, de nerviosismo que experimenta el campo enemigo en los días que anteceden a la operación. La sorpresa, fundamental para conseguir el éxito, que buscará a toda costa el enemigo, sólo se evita a priori con un excelente servicio de información. El no desperdiciar ningún detalle aunque parezca intrascendente, el observar concienzudamente el terreno contrario, el aprovechar todos los datos por insignificantes que parezcan, puede llevarnos en este gran problema planteado entre dos voluntades a despejar la incógnita siempre presente.

El enemigo, normalmente, antes de comenzar su operación, actuará de la siguiente manera: movimiento extraordinario en su retaguardia para acumular los efectivos que vaya a emplear; correcciones de tiro artillero sobre los puntos neurálgicos de nuestros dispositivos, tanto de contacto como de retaguardia; carreteras y cruces importantes de caminos, baterías propias, P. C. etc. Estas maniobras de fuego se harán con alguna anticipación para despistar nuestros informes. El enemigo ha acumulado gran masa de artillería, que desde los emplazamientos en que se haya establecida preparará los tiros necesarios para

cumplir su misión, reduciéndose a corto número de disparos, los suficientes para conseguir el tiro que en su día habrán de realizar. Este es un dato de extraordinaria importancia para la artillería propia, por que esas baterías ya estarán silenciosas hasta el momento de comenzar el ataque, y entonces la pérdida de tiempo en la localización de ellas puede acarrear serios peligros.

Como probablemente empleará fuerzas distintas de las de cobertura, se efectuarán por los Estados Mayores de las unidades que han de intervenir, así como por los jefes de Armas y servicios especiales, carros, artillería, aviación, etc., visitas y reconocimientos al futuro campo de batalla, que no deberán pasar desapercibidas para los observatorios propios, a los que no escaparán coches lujosos y desconocidos en el sector enemigo que lleguen a los P. C. y observatorios. Las fuerzas de contacto estarán dedicadas a una calma que contrastará con la actividad corriente de tiempos atrás. Quizás si no dispone de informes precisos, muy raro, intentará algunos golpes de mano, descubiertas o acciones de pequeña envergadura para capturar prisioneros. En algunas ocasiones se retirarán de nuestra vista las tropas de fortificación.

Luego, pocos días antes, las máquinas automáticas emplazadas en puntos importantes de sus posiciones, que hayan de servirles como primer emplazamiento de sus bases de fuego, actuarán inarmónicamente, una a una, haciendo lo posible por pasar desapercibidas, sobre las

partes más codiciadas de nuestro dispositivo, sobre los puntos por donde va a llevar el ataque y enfocará sus tiros sobre los lugares donde exista mayor producción de fuego propio que necesitarán neutralizar en el momento oportuno. La aviación de reconocimiento, que desde algún tiempo y de manera intermitente sobrevuela por el terreno en donde quiere efectuar su operación, acrecentará sus estudios de una manera más continua según se aproxime la hora de la batalla.

Nos encontramos ya en el momento en que es preciso vigilar escrupulosamente las futuras bases de partida de carros y de Infantería que el conocimiento de la técnica guerrera nos haga suponer como probables.

Por fin, uno o dos días antes, la finta ofensiva sobre un frente alejado del mismo Ejército para desorientarnos y conseguir así que acumulamos las reservas de que se disponga en el sitio amenazado, y por fin, al amanecer del día escogido, previa una noche de absoluta calma, la Infantería contraria romperá la marcha hacia nuestro campo precedida por una acción intensísima de artillería, aviación y carros de combate y apoyada por las bases de fuego ametrallador de las que ya hemos hecho mención. Poca Infantería empleará en el intento de ruptura de líneas, que normalmente será en el enlace de dos unidades propias—posiblemente Cuerpos de Ejército—, máxime si concurre en dicho punto una amplia vía de comunicación que será en su momento y después de conseguir la primera parte del éxito aprovechada por las columnas motorizadas, previamente preparadas para explotar cualquier desfallecimiento y conseguir deshacer el dispositivo de artillería propio y dislocar en absoluto nuestro sistema defensivo.

(Continuará).

HERRERO.



El comandante-jefe del 2.º Batallón de la 112, explica sobre el terreno a los oficiales las coordenadas

Estudiar el terreno, conocerlo bien, que si sabéis utilizarlo, él os dará la victoria



FISIOTERAPIA = MASOTERAPIA

Examinemos hoy otro de los tratamientos del cuerpo humano por medios físicos. Ya anteriormente hablamos de la helioterapia y de la hidroterapia, o sea de los tratamientos por medio del agua y del sol. La masoterapia consiste en el tratamiento por medio del masaje, práctica que se remonta a todos los pueblos antiguos. 2698 años antes de nuestra Era, en un manuscrito chino se encuentran todos los detalles y descripción exacta de las prácticas del masaje. Las fricciones y percusiones eran practicadas por los indúes. Los griegos y romanos conocían y practicaban el masaje. Los primeros tenían sitios especiales en los estadios para esas prácticas.

Veamos a continuación algo sobre las distintas maniobras del masaje.

Fricciones: Las fricciones consisten, como indica su nombre, en hacer con las manos frotamientos centrípetos, y que ritman por una acción alternativa de las manos.

Amasamientos: Son unas manipulaciones que consisten en oprimir los tejidos entre el pulgar por una parte y los demás dedos por otra, o entre las dos manos, o también entre las extremidades de los dos pulgares. Su ejecución no debe ser dolorosa ni molesta para el paciente. Su efecto es tanto mecánico como reflejo, aumenta la circulación y también aumenta la soltura de los músculos, tonificándolos.

Percusión: Es una serie de golpes breves y rápidos, más o menos fuertes, dados con el borde inferior de los dedos o de las manos.

Vibraciones: Consiste en imprimir a la mano una especie de temblor que se transmite a los músculos que reciben el masaje. Requiere esta operación cierta habilidad y entrenamiento.

La mano, a pesar de los distintos aparatos inventados, sigue siendo lo más efectivo para la aplicación de masajes.

Como muy erróneamente es opinión general, no es imprescindible el

uso de embrocaciones para aplicar un masaje. Su misión principal es la de facilitar el trabajo de las manos del masajista, y para eso cualquier cuerpo graso es bueno, incluso los polvos de talco.

El masaje puede ser efectuado por uno mismo en caso de necesidad, y es un medio de suma utilidad para reanimar los músculos atrofiados por el frío o en casos de contusiones musculares o calambres, cuyo dolor hace desaparecer casi totalmente, permitiendo la continuación de un ejercicio que de otra forma debería ser suspendido.

El Delegado de C. F. de la División

Un acto emotivo

A iniciativa del S. R. I. y en honor de la 48 Brigada, se celebró días pasados en magnífico acto al que asistió la Brigada en pleno, así como numerosos combatientes de otras Unidades residentes en dicha localidad.

El local, amplio y espacioso, estaba materialmente abarrotado de público, fraternizando en singular camaradería jefes, comisarios y soldados, así como las muchachas del S. R. que acudieron en floridos ramilletes a llevar a los soldados la fragancia de su solidaridad y el sa-

ludo de toda la retaguardia madrileña.

Primeramente se jugó un emocionante partido de football, que fué seguido con extraordinario interés por todos los circunstantes, que premiaron el meritorio juego desarrollado por ambos equipos con nutridos aplausos.

A continuación formó la Brigada, poniendo de relieve con la diligencia y perfección con que llevó a cabo la formación la magnífica disciplina de que está poseída, hablando a través del micrófono instalado en el campo diversos camaradas del S. R. y liga de mutilados, quienes en cálidas palabras expresaron el cariño que la hermosa institución de solidaridad antifascista experimenta hacia nuestros heroicos y abnegados combatientes. Por último lo hizo el comisario de la Brigada, quien en tonos vibrantes y emocionales desglosó los trece puntos de la declaración gubernamental y agradeció vivamente al S. R. el rasgo de solidaridad con los combatientes, exponente fiel de su trayectoria de ayuda hacia todos los camaradas que luchan contra la reacción y el fascismo.

Los soldados prorrumpieron en repetidas ocasiones en reiteradas aclamaciones y vítores, reinando en ellos, hermanada con una honda emoción, un optimismo delirante.

Tras finalizar las alocuciones, las muchachas del S. R. procedieron a repartir a los combatientes, a la par que sus sonrisas protéicas en lozanas emociones, el obsequio de que, con destino a los soldados de la 48 Brigada, eran portadoras, que éstos acogieron con gran júbilo.

Para finalizar, desfiló la Brigada en perfecto orden, siendo un verdadero alarde de marcialidad y disciplina, que produjo la admiración de cuantos contemplaron de lo que es capaz, con el trabajo perseverante de jefes y comisarios, el Ejército que nació en el Pueblo y que vencerá para el Pueblo.

NARO

El espíritu de sacrificio, es el mejor galardón del soldado



El S. R. I. ayuda a los combatientes. Una de sus activistas reparte galletas a los soldados de la 48



LA TIERRA

Una vez terminado el período de transformación de la superficie terrestre que culminó con la aparición del hombre, la historia de nuestro planeta se divide en diferentes etapas marcadas por las distintas facetas de su vida.

Son indudablemente desconocidos para nosotros los primeros individuos de nuestra especie, y sus condiciones de vida, de su naturaleza, de sus costumbres existen solamente vagos indicios.

Toda esa época de la vida de nuestro planeta que se encuentra un tanto velada para nosotros, se conoce con el nombre de Prehistoria (antes de la historia), y se cree consta de una serie interminable de años. Llamándose historia desde aquel momento en que con datos y vestigios conservados a pesar del tiempo, podemos reconstruir de una forma cierta la vida del hombre sobre el planeta.



Mejorar los conocimientos, superarse, es la consigna de nuestros soldados. Por eso éste pone en el estudio todo su entusiasmo

El maestro, forjador de la disciplina mental y moral del soldado

Hacer que posea el soldado una cultura, formar la cultura, es de por sí, pura y simplemente, educar y disciplinar.

Al educar, se hace que los espíritus de todos los educandos se compenetren; el maestro desaparece como un ser individual, para adaptarse al espíritu de ellos; baja hasta su nivel y trata unido a ellos de volver a recuperar su antigua posición.

Al tratar de establecer una disciplina escolar, el maestro tiene que hacerlo con verdadero juicio. Si la disciplina es férrea, con actos y mandatos inexorables, llenos todos de punición y prohibiciones, ¿sentirá el alumno resonar en su alma todo el peso de esa disciplina? ¿Servirá como efecto interior que marque en el educando una ruta nueva a seguir? Sí, cuando los acepta como justos; cuando mentalmente se lo impone tratando de redimirse en un otro yo mejor.

Una disciplina, por muy férrea que sea, no tendrá efecto posterior alguno, será vana siempre que carezca de juicio y, desde luego, no podrá considerarse como disciplina.

Igual que en un acto de punición, al premiar. Si el señalado no había aceptado de antemano en su mente ese premio, lo encontrará inadapado, reconociendo al momento la falta de juicio y perderá ante él todo el carácter de premio, pasan-

do a ser un algo externo y arbitrario.

Todos los actos de la disciplina son siempre sensatos, racionales; por tanto, tendrán un sentido de educación si el educando los acepta como representación de la imagen del juicio crítico que él se ha forjado.

Por eso el maestro trata de entregarse, de someterse a una nueva forma; a pasar de posiciones guiando la línea que el alumno marca. La compenetración ha de ser el módulo de esta disciplina. Si no existe compenetración, no existirá disciplina.

Comparadas todas estas ideas dentro del sentido pedagógico con los vividos dentro de la vida militar, nos encontramos que son idénticas. El soldado juzga a su superior lo mismo que la frase ya conocida y popular de que «los escolares son los mejores jueces de maestro». Toda la disciplina aplicada surtirá su efecto, siempre que se tenga en cuenta las consideraciones expuestas.

Por todo esto es necesario el maestro. Ahora el miliciano de la Cultura. El es el que tiene a su cargo una de las misiones más difíciles en nuestra guerra, por su carácter EDUCAR. Y mejor que educar, instruir, ya que uno de los medios disciplinarios es la instrucción. En la táctica, los ejercicios de instrucción en orden cerrado sirven algo más que para el sentido militar; tienen una misión principalísima, que es formar el carácter del soldado. Sirve como accesorio a la disciplina. Y esta disciplina es la base y puntal de mayor fortaleza en nuestro glorioso Ejército Popular. Por ello hemos de cuidarla y, en algunos casos, de cultivarla.

¡Adelante, miliciano de la Cultura! Que ni la abundancia de conflictos entre las necesidades de la guerra y la escuela engendre el escepticismo ni la desconfianza en tu ánimo. Tu labor es oscura, pero abonada de éxitos para el futuro.

El delegado de Cultura
112 Brigada Mixta

Una Unidad, por pequeña que sea, dueña de sus fuegos, puede sostenerse y combatir aislada durante varios días

La batalla de los Arapiles.—Era el día 22 de julio de 1812 cuando el Cuerpo de Ejército invasor, mandado por Marmont, se enfrentó con las fuerzas españolas, portuguesas e indias que mandaba Wellington. Las fuerzas contendientes eran casi iguales en número, presentando cada ejército cerca de 42.000 hombres en la línea. Marmont, ansioso de luchar y deseando interceptar al enemigo su camino hacia Portugal, tomó la peligrosa resolución de adelantar su ala izquierda, con objeto de envolver la derecha de Wellington, desplegando sus fuerzas en un frente mucho más extenso de lo que era seguro; y mientras él hacía esta marcha de flanco atravesando el frente de las posiciones del enemigo, éste cayó sobre él con la velocidad y el empuje de un rayo. El ala izquierda así aislada fué repentinamente asaltada por la derecha de Wellington, que descendía de sus alturas, mientras que la tercera División que se había ocultado en los bosques sin que Marmont notara su presencia, cayó sobre su flanco y retaguardia. Tres Divisiones francesas quedaron derrotadas y dispersas en media hora y el mismo Marmont fué gravemente herido de un balazo. Los franceses perdieron 8.000 hombres entre muertos y heridos, 7.000 prisioneros, dos águilas y 12 cañones.



Juan Jaurés.—Nació en Castres (Tarn) el 3 de septiembre de 1859. Estudió en el colegio de su ciudad natal, distinguiéndose por su carácter grave y reflexivo.

Al salir del colegio sabía el latín, el griego y el alemán. En 1877 ingresó en el colegio Sainte-Barbe de París y al siguiente año en la Escuela Normal, sobresaliendo en seguida por su talento y su laboriosidad. En 1880 fué nombrado catedrático de filosofía en el Liceo de Albi, y en 1883 enseñó la propia asignatura en la Universidad de Toulouse; al propio tiempo inició su colaboración en «La Dépêche» y tomó parte muy activa en las cuestiones sociales, alcanzando celebridad entre los obreros a raíz de su elocuente intervención en el Congreso de Viticultura de dicha ciudad. En aquella época figuró en la lista «de unión y concentración republicana» y poco después, en 1885, fué elegido diputado.

En 1904 fundó en París el diario socialista «L'Humanité». Aprendió el inglés, y en un memorable viaje a la América del Sur, el español y el portugués. Hizo todo lo posible por evitar la Guerra Europea, lo que le valió ser asesinado en París, a manos de un fanático, el 31 de julio de 1914.



Los héroes de Chicago.—En el mes de febrero de 1886, los obreros de la factoría McCormicks, de Chicago, se lanzan a la huelga por las ocho horas de trabajo. Por solidaridad con ellos, el día Primero de Mayo se paraliza la vida entera de todo Chicago. Cincuenta mil trabajadores participan en la huelga. Los huelguistas son despedidos y comienzan a trabajar los esquirols. A las protestas de los obreros la policía contesta brutalmente, originando la muerte de seis obreros.

El día 5 de mayo, más de quinientos mil trabajadores se reúnen para protestar contra la barbarie. Y cuando la policía aparece, la mano de un agente provocador arroja una bomba, que estalla en medio de los guardias. La represión es brutal. La plaza queda llena de cadáveres. Posteriormente fueron ejecutados numerosos dirigentes.

Desde el año 1889 se acordó celebrar cada año manifestaciones simultáneas en todos los países el día Primero de Mayo, en las que se reclamaba una nueva legislación de trabajo. En España, ya en 1889, más de treinta mil trabajadores desfilaron por la calle de Alcalá y paseo del Prado.



En cierta ocasión, encontráronse dos paisanos—por cierto, baturros—. Después de preguntarse por sus respectivas vidas, uno de ellos preguntó al otro:

—¡Oye, maño! ¿Y en qué consiste que siendo tan joven ya llevas enterradas cuatro mujeres?

—Pus mira, chico; las dejo hacer lo que quieren, y ellas mismas se matan.

Se dice...—Del Ejército alemán: En Alemania se lleva tan a rigor la disciplina, que todos los soldados duermen media noche sobre el costado derecho y otra media sobre el izquierdo. El cambio de postura se hace al toque de corneta.

Cualidades de los perros para cazar o seguir pistas.—Es posible que alguna vez al habernos dedicado «por deporte» a la caza o quizá al hablarnos de ella, nos dejase un poco admirados las asombrosas cualidades de los perros que para ésto se emplean. Pues bien; con el fin de evitar estos asombros, vamos a decir algo de las cualidades de estos animales.

Las clases principales son tres: El perro de muestra (perdiguero, páchón), es el que está dotado del más fino olfato; caza ordinariamente con la nariz al viento para oler las emanaciones llevadas por éste. Al encontrarse delante de la pieza se queda inmóvil en una actitud especial y la obliga a emprender el vuelo o la carrera mediante una brusca acometida.

Los perros de rastro (podencos), por su resistencia y ferocidad, suelen emplearse en caza mayor. Cazan olfateando el suelo, y al descubrir a la pieza se lanzan tras ella.

Y los perros de carrera (galgos) se distinguen en que son mucho más ágiles y en que, dotados de un olfato más que mediano, se sirven de la vista y agilidad para buscar la caza y perseguirla.

Aclaración.—En el número anterior, por error de imprenta, puso esta sección un artículo titulado «Guerra de Sucesión»; hacemos constar que es «Guerra de Secesión». La Redacción.

Tormento de la tablilla.—Colocaban al paciente en el potro, atado de pies y manos, y se le ponía en cada pie y en cada mano una tabla que tenía cinco agujeros tan estrechos que no cabía más que un dedo. Por estos agujeros se metían los dedos de los pies y de las manos del torturado, y luego por entre el agujero y el dedo se metía a golpes de martillo una cuña de madera, con lo que los dedos se hacían completamente pedazos.

Estos procedimientos eran empleados por la Inquisición contra sus adversarios políticos (herejes), y hoy los fascistas lo emplean contra los «rojos» como medio de persuasión.

CON LOS MANDOS DE LA 44

El jefe de la Brigada

Viejo soldado de nuestro Ejército, su historia de guerra sería interminable; la Sierra, Toledo, Cerro Rojo, Carabanchel, Parque del Oeste, Jarama, Casa de Campo, El Plantío y tantos otros frentes y batallas, nos hablan de su valor frío y de su decisión de defensor de la independencia de España.

En la corta conversación que con él hemos sostenido, he podido observar que al hablar de sus soldados lo hace con satisfacción y orgullo. He aquí sus palabras:

¿...?

Con relación al momento actual de nuestra lucha, no creo preciso el decirnos muchas palabras. Yo quiero recordaros simplemente la alocución de nuestro querido Presidente Doctor Negrín, en la que nos ofrecía que muy pronto tendríamos material suficiente para el aplastamiento total del fascismo. Ciertamente, ha hecho honor a sus palabras, puesto que por mediación del parte oficial de guerra vemos como nuestra resistencia se acentúa más y más y nuestro Ejército toma la iniciativa en algunos sectores. Lo que nos demuestra que contamos ya con el material de guerra ofrecido y que contamos también con un Ejército perfectamente organizado.

Yo quiero resaltar el hecho de que todos los Ejércitos de la zona leal no catalana se encuentran bajo la dirección del general Miaja, que con su pericia y decisión fué capaz

de contener los avances del fascismo en las puertas de Madrid. Por lo que tengo la seguridad de que ahora, sabrá pararlo en todos los frentes bajo sus órdenes.

¿...?

No encuentro fácil expresión, por que los soldados de la 44 tienen en mí el cariño de un padre, el afecto de un hermano.

En cada uno de ellos, sin esfuerzo por nuestra parte, radica el afán de capacitarse más y más cada día, el deseo de perfeccionar cada minuto sus fortificaciones. Son modelo de disciplina y me siento orgulloso de mandarlos y de poder afirmar que con soldados como los que actualmente tengo se puede llegar adonde el mando ordene, por difíciles que sean los objetivos que señale.

Hace casualmente pocos días, ha terminado uno de los cursillos de la Escuela de Clases de nuestra Brigada. Durante él se ha demostrado el afán que a aquellos soldados salidos del pueblo, campesinos y obreros, les animaba en todo momento para poder convertirse en poco tiempo en buenos mandos de nuestro Ejército, capaces de conducir con seguridad a sus soldados por el camino de la victoria.

Quiero sentar firmemente aquí el deseo de todos, absolutamente de todos, mandos y soldados, de que nuestra unidad sea sacada de estas trincheras para engrosar las gloriosas filas de nuestro Ejército de Maniobras.

El comisario

El camarada Yáñez estudiaba en la Escuela de Comisarios de Valencia. Ocurrió lo de Málaga y salió a contener la avalancha que parecía amenazar a Almería. Con su Brigada se clavó en los duros picachos de aquella sierra donde las legiones invasoras mordieron una y otra vez el polvo. Abandonando su Brigada, precisamente la que hace unos días se ha cubierto de gloria en Calahonda, llegó a nuestro lado.

¿...?

Cuando el Gobierno dió la consigna de resistir para atacar, los comisarios trabajamos infatigablemente y en los soldados se robusteció la fe en las palabras de nuestro Presidente. Hoy la situación militar es cada vez más clara. Nuestro Ejército cuenta cada día con nuevas unidades, cuyos mandos y comisarios llevan unido a una preparación política y militar fuerte, la garantía de que son hijos del pueblo, por el que tantas veces ofrecieron su vida. Y creo que en la manera en que nosotros preparemos a los soldados saldrá el Ejército capaz de arrollar a una orden del mando a las fuerzas de la invasión. De ahí la preocupación constante en nuestra Brigada

de que los soldados conozcan a la perfección toda clase de armas automáticas para conseguir que los esfuerzos de nuestro Gobierno por mejorar el material de guerra, no sean, una vez realizados, estériles por incapacidad de los hombres destinados a manejarlo.

¿...?

La 44 Brigada, puedo afirmar, que al hacerme cargo de ella estaba en condiciones de ser una de nuestras mejores unidades. Porque sus mandos, del primero al último, eran verdaderos antifascistas y porque sus soldados eran buenos luchadores. Todo mi trabajo fué dedicado a los soldados y para dar una idea de los hombres de la Brigada basta repasar la lista de los centenares de mandos y comisarios que para las nuevas unidades han sido sacados por la superioridad de la nuestra. Pero no quiero dejar de hablar de los nuevos voluntarios recientemente incorporados, en los que tengo la más absoluta seguridad de que responderán no solamente como combatientes sino como verdaderos antifascistas.

Y por último, quiero destacar dos cosas; primero, la comprensión admirable por parte de la inmensa mayoría de los soldados, después de las aclaraciones necesarias por parte de los delegados de los trece puntos del Gobierno, y segundo la unidad verdadera, innegable, que entre todos nuestros hombres, como verdaderos antifascistas que son, se ha sellado.

R.



El jefe de la 44 Brigada es otro de los valores que el pueblo ha proporcionado a la causa



El comisario de la Brigada, al igual que el jefe, es un incansable luchador de nuestra independencia